

PUNTES

EL PONDERAL



Nº 3

Revista sobre el Patrimonio de la Sierra de Hoyo de Manzanares editada por la ASOCIACIÓN CULTURAL EL PONDERAL

15 DE JULIO DE 2020



APUNTES DE EL PONDERAL



NÚMERO 3 + 15 DE JULIO DE 2020
Disponible en apuntesdeelponderal.wordpress.com
Primera edición: julio de 2020 + 500 ejemplares

Revista sobre el Patrimonio de la Sierria
de Hoyo de Manzanares editada por la
ASOCIACIÓN CULTURAL EL PONDERAL

CUBIERTA: Montaje de **Lucía Villaescusa** y **Ernesto Hidalgo**
sobre detalle de foto del azulejo decorativo del banco
del Parque de Alcántara, Hoyo de Manzanares

COMITÉ EDITORIAL:

Gonzalo de Luis | José Luis Soriano | Gloria Tena | Antonio Tenorio | Lucía Villaescusa

HAN INTERVENIDO EN LA REVISIÓN DE LOS TRABAJOS:

Clara Alcalá	Joaquín Blasco	Pilar García Martín	José Luis Soriano
Alberto Álvarez	Hortensia Chamorro Villanueva	Julio Gisbert	Antonio Tenorio
Gabriel Arenas Ybarra	Miguel del Corro	Gonzalo de Luis	Lucía Villaescusa
Juan Manuel Blanco Rojas	Adrián de la Fuente	Luis Rey	Carmen Ybarra

GONZALO DE LUIS: Al recobro de lo oído y lo vivido	3
LUCÍA VILLAESCUSA • ELVIRA GARCÍA • CHARO GÓMEZ • SANDRA GÓMEZ: El Yacimiento de la Cabilda. Tendiendo lazos entre la arqueología, el patrimonio cultural y la sociedad	14
GABRIEL ARENAS YBARRA: El despoblado de Carbonero	29
GLORIA TENA: Pajares y corrales en Hoyo de Manzanares	41
JUAN MANUEL BLANCO ROJAS: Rebatando al cura párroco del Hoyo, don Francisco Ignacio Muñoz, 1786	49
ISABEL PÉREZ VAN KAPPEL: Una historia real de bandoleros entre Hoyo de Manzanares y Torrelodones a principios del siglo XIX	55
HORTENSIA CHAMORRO VILLANUEVA: José Muñoz del Castillo, pionero de los estudios radiactivos en España, y la histórica casa Tanuchi de Hoyo de Manzanares	63
RAMÓN JIMÉNEZ MARTÍNEZ • M.ª PILAR HERNÁNDEZ PINILLA • M.ª JOSÉ TORRES MATILLA • RUTH GONZÁLEZ LAGUNA: El patrimonio mineralógico de Hoyo de Manzanares	77
DIEGO GIL TAPETADO • ANTONIO ORDÓÑEZ VALVERDE: La ciencia ciudadana y el estudio de la biodiversidad: el Observatorio Ciudadano de la Biodiversidad de Hoyo de Manzanares	87
JULIO PAREJA: La Colonia Vindel	97
PILAR GARCÍA MARTÍN: Hoyo de Manzanares. ¡Salud, agua y mus!	100
GONZALO DE LUIS: Crónicas del Serrejón: y los cucos juegan al chito	105
GLORIA TENA • ANTONIO TENORIO: Proyecto Tavera. Rescatando documentos históricos para nuestro archivo municipal	120



COORDINACIÓN: Gonzalo de Luis y Antonio Tenorio |

DISEÑO: Alfonso Meléndez | IMPRESIÓN: Artes Gráficas San Miguel

APUNTES DE EL PONDERAL se publica en edición impresa y en internet bajo licencia Creative Commons Atribución-No comercial- Sin Derivar 4.0 Internacional. • Los trabajos presentados han sido revisados anónimamente y modificados o retirados por su autor o autora siguiendo sus recomendaciones o las sugerencias editoriales. • En apuntesdeelponderal.wordpress.com se puede acceder a las versiones en formato pdf y html de este número y de los anteriores. • Editado por Asociación Cultural El Ponderal • elponderal.wordpress.com • apuntesdeelponderal@gmail.com

Editorial

PRESENTAMOS este nuevo número de la revista **APUNTES DE EL PONDERAL**, y es imposible no hacer mención al COVID-19. Cuando escribimos estas líneas, llevamos ya más de tres semanas encerrados, al menos los que no trabajamos en profesiones que permiten el mantenimiento y cuidado de una sociedad: el virus nos ha devuelto a los tiempos en que las profesiones se cen-

traban en el suministro de alimentos y materiales necesarios para la supervivencia, así como en la atención sanitaria. Nos ha devuelto también nuestra propia imagen de miembros de la naturaleza, quitándonos la venda de los ojos que nos impedía ver que somos seres vulnerables y que las leyes de la naturaleza también nos afectan como a cualquier otro ser vivo.

‡ Es difícil concretar qué es lo que nos hace humanos, qué nos define, pero parece que uno de los rasgos que podemos rastrear en esa búsqueda de nuestra propia humanidad es el cuidado de los miembros del grupo. Se han hallado restos fósiles de individuos con patologías, en algunos casos graves, que aún así llegaron a la edad adulta en sociedades de cazadores recolectores de hace hasta 200.000 años. Necesariamente debieron contar con el apoyo del grupo para sobrevivir, debieron recibir cuidados y una atención especial por sus patologías. Parece que estos seres humanos de la prehistoria ya habían entendido que la cooperación nos hace más fuertes. Y en estas semanas, a golpe de necesidad, hemos entendido que sólo la ayuda mutua y la colaboración puede ayudarnos.

‡ En este número de la revista, cuando echamos la vista atrás vemos ese pasado en el que la vida parecía más sencilla y las labores se centraban en lo más esencial: encontramos en La Cabilia un poblado de hace 1.300 años en el que se utilizaba lo que el medio circundante disponía para subsistir; buscamos la localización del olvidado poblado de Carbonero, donde se aprovecharían todos los recursos del monte, incluido el carbón derivado de la combustión de la madera; nos asomamos a los antiguos pajares y corrales, en los que se guardaban los productos agrícolas y los animales de la rabaños ganaderos; rebatiendo la visión negativa que de los hoyenses del siglo XVIII tenía el párroco de aquel momento, vemos un pueblo dedicado al pastoreo, a la cantería y al aprovechamiento de la leña y el carbón, cuyos excedentes eran llevados a Madrid por los carreteros para venderlos. Aunque, como se nos muestra en el artículo sobre los bandoleros entre

Hoyo y Torrelodones en el siglo XIX, siempre ha habido malhechores que aprovechan cualquier ocasión para beneficiarse personalmente.

¶ Además de la cooperación y solidaridad, otro elemento que nos ayudará a salir de la situación actual es el conocimiento científico. Si bien es cierto que somos parte de la naturaleza, nuestro intelecto nos ha permitido desarrollar las ciencias que nos han ayudado en el conocimiento de nuestro entorno, la optimización de los recursos y la cura de enfermedades. Como vemos estos días, invertir en ciencia es imprescindible. Así, en este número de nuestros **APUNTES DE EL PONDERAL**, también nos asomamos al conocimiento científico que se ha desarrollado en relación a nuestro entorno: repasamos la figura de José Muñoz del Castillo, pionero en los estudios de radioactividad a principios del siglo XX que le trajeron hasta Hoyo, convirtiéndole en el primer propietario de la actual Casa Tanuchi; valoramos el patrimonio minereológico del municipio, analizando los principales afloramientos y minas presentes en el término; y vemos, una vez más, cómo la colaboración ciudadana con la ciencia da resultados tan favorables como la creación del Observatorio Ciudadano de la Biodiversidad de Hoyo de Manzanares.

¶ Dos reclamos publicitarios y un juego nos trasladan a la parte más social del pueblo: el folleto sobre la Colonia Vindel sirve de excusa para conocer más sobre el proyecto de Marcelo Usera, y el eslogan «Hoyo de Manzanares, ¡Salud, agua y mus!» es el pretexto para hacer una crónica social de parte del siglo XX, que queda completada con un trabajo sobre el juego del chito que, conocido desde hace siglos en distintas parte de España, sigue más que vivo en nuestro pueblo.

¶ Abrimos este número con un trabajo con el que hemos querido hacer un homenaje a la primera revista que tuvo el pueblo, La Voz de Hoyo, así como a sus promotores, sintiéndonos unidos en el deseo de plasmar lo hoyense por escrito. Lo cerramos contando el trabajo que estamos llevando a cabo en el Archivo de Tavera, rescatando documentos históricos sobre el pueblo para que la labor de estudio e investigación sobre nuestro pasado pueda continuar en el futuro.

¶ Desde **EL PONDERAL** siempre hemos creído en el papel de la ciudadanía en la sociedad, por eso, además de agradecer a todos los profesionales que durante esta crisis sanitaria nos están cuidando –en el amplio sentido de la palabra–, queremos aplaudir todas las iniciativas vecinales que se han dado en Hoyo y que están sirviendo para ayudarnos los unos a los otros. Que al menos esta situación nos sirva para aprender y para estar más unidos. ✦

EL PATRIMONIO MINERALÓGICO DE HOYO DE MANZANARES

Ramón Jiménez Martínez

M.^a Pilar Hernández Pinilla,

M.^a José Torrés Matilla

y Ruth González Laguna

Introducción

ENTRE los años 2008 y 2011, en el Museo Geominero (IGME) se llevó a cabo la actualización de la colección de minerales de la Comunidad de Madrid. Para realizar esta actualización fue necesario visitar los principales yacimientos que no estaban representados en el museo, lo que permitió tanto el acopio de los ejemplares más representativos, como profundizar en el conocimiento de su interés patrimonial.

En este artículo se hace una primera aproximación al interés mineralógico de los yacimientos de Hoyo de Manzanares, a partir de los ejemplares procedentes de este municipio que se conservan en el museo.

Metodología

COMO no se trata de comparar con otras zonas, ni de realizar un inventario detallado, ya que se conoce la existencia de yacimientos minerales en Hoyo de Manzanares de los cuales el museo no dispone de ejemplares, se han escogido cinco parámetros básicos que nos permitan hacer una primera aproximación del interés mineralógico de los yacimientos de este municipio.

Museo Geominero, Instituto
Geológico y Minero de España
(Ríos Rosas 23 · 28003 Madrid)
r.jimenez@igme.es

Los parámetros considerados que se señalan a continuación, se han seleccionado de los reflejados en el Inventario Español de Lugares de Interés Geológico (IELIG) (García-Cortés et al. 2018) y de un trabajo sobre la valoración del patrimonio geológico mueble (Jiménez Martínez 2018), incluyendo pequeñas modificaciones:

- 1) Diversidad mineralógica: entendida como «variedad de especies minerales que están presentes

en un yacimiento o afloramiento». Una alta diversidad mineralógica es un factor importante a tener en cuenta para valorar si un yacimiento es merecedor de constituir un lugar de interés geológico.

En líneas generales, se puede considerar como alta diversidad mineralógica, la presencia de más de 20 especies minerales en un yacimiento, cifra que incluso se puede rebajar ligeramente en estudios de ámbito local, como es este caso.

- 2) **Carácter de localidad tipo:** el mero hecho de que un yacimiento constituya la localidad tipo para alguna especie mineral, es suficiente para considerar que tiene elevado interés mineralógico. En cualquier caso, que un yacimiento presente minerales que sean un referente ya sea local, regional, nacional o internacional, es un valor intrínseco a tener en cuenta.
- 3) **Aportación de material al patrimonio geológico mueble:** otro valor intrínseco a considerar es que el yacimiento haya aportado ejemplares a museos y colecciones de interés. Este valor irá en función del número e interés de estas colecciones.
- 4) **Caracteres de los ejemplares:** cuanto mejor es la cristalización de los ejemplares, mayor es su interés museístico y coleccionístico, por lo que también repercute en la valoración del yacimiento. También los caracteres morfológicos (tamaño, color), la presencia de maclas y agregados cristalinos y el grado de alteración de los ejemplares,

repercuten en el interés mineralógico del yacimiento.

- 5) **Superficie de afloramiento:** en lo que se refiere a la «superficie de afloramiento», se justifica atendiendo a la posibilidad de expolio del yacimiento y a la abundancia de ejemplares en el mismo. Se ha observado que hay yacimientos cuyo afloramiento es de reducidas dimensiones, repercutiendo negativamente en su conservación. Además, cuanto menor es el yacimiento, suele ser más difícil la obtención de ejemplares, siendo estos más valorados.

Yacimientos minerales de Hoyo de Manzanares

LOS yacimientos evaluados son los que están representados en las colecciones del Museo Geominero, aunque para este estudio se han revisado otras colecciones. Son los siguientes:

Afloramiento granítico de Valdelaza.
Arroyo de los Loberillos.
Filones de cuarzo de El Pendolero.
Mina de Casablanca.
Mina del Cancho de las Cruces.
Mina El Canchal o de Las Cabañuelas.
Minas del barranco de La Casquera o del Pendolero.

Afloramiento granítico de Valdelaza

SE trata de un afloramiento de granitos biotíticos con cordierita y porfídicos de grano grueso, tipo El Cardín-Hoyo de Manzanares (ITGME 1990).



En la zona estudiada, existen pequeñas labores artesanales para la explotación de sillares para monumentos y otras construcciones, mampuestos para cerramientos de fincas y vallados y otras piezas para el adoquinado de calles [fig. 1]. También se han observado pequeñas explotaciones para el beneficio superficial de casiterita y wolframita.

Estos granitos afloran en una gran extensión y están intersectados por numerosos diques de cuarzo de tamaño de centimétrico a decimétrico.

Los minerales recuperados de este yacimiento, además del cuarzo, son molibdenita, casiterita, ferberita, clorita y

fig. 1: Labores artesanales en el afloramiento granítico de Valdelaza

óxidos de manganeso. La molibdenita y la clorita se encuentran bien cristalizadas, mientras que los óxidos de manganeso se muestran con hábito dendrítico rellenando fracturas.

No se tiene constancia de la presencia de ejemplares de este yacimiento en colecciones distintas a la del Museo Geominero.

Aunque el interés mineralógico general del yacimiento es bajo, adquiere un valor sistemático regional medio, al ser uno de los pocos yacimientos de la Comunidad de Madrid con presencia de molibdenita.



Arroyo de los Lobeñillos

EN esta zona se han recuperado algunos fragmentos filonianos de barita, sin que haya sido localizado el filón *in situ*.

La barita se presenta masiva, adquiriendo tan solo interés sistemático.

Tampoco se tiene constancia de la presencia de ejemplares de este yacimiento en colecciones y museos.

El interés mineralógico del yacimiento es muy bajo, sobre todo, al no haberse localizado el filón y, por tanto, no haberse estudiado a fondo sus paragénesis.

Filones de cuarzo de El Pendoleiío

EN la finca El Pendolero se han observado pequeñas venas y diques estériles de cuarzo de dirección N-S y potencia centimétrica [fig. 2].

fig. 2: Dique de cuarzo prácticamente cubierto por depósitos sedimentarios

El cuarzo se presenta bien cristalizado, formando drusas y agregados de cristales piramidales de varios centímetros de longitud. Suelen ser lechosos, aunque también son comunes los cristales hialinos en su variedad «Cristal de Roca» (Jiménez Martínez et al. 2013).

Aunque el dique considerado es de tamaño muy reducido, estas estructuras son muy comunes en la vertiente madrileña de la Sierra de Guadarrama y han aportado bastantes ejemplares a colecciones y museos. Esto, unido a la transparencia que presentan algunos cristales, confiere un interés mineralógico moderado al yacimiento.

Mina de Casablanca

SE trata de unas pequeñas labores de interior sobre un filón de cuarzo metalizado con una mena cuprífera [fig. 3]. Los minerales de cobre son calcopirita, muy escasa, malaquita, crisocola, calcantita y libethenita (Jiménez Martínez et al. 2013).

En las escombreras se han recuperado algunos cuarzos lechosos cristalizados, mostrándose el resto de minerales de aspecto masivo.

Es un yacimiento de difícil acceso, por lo que la presencia de ejemplares de

su procedencia en colecciones es anecdótica.

Aunque el interés mineralógico general del yacimiento es bajo, constituye la primera referencia contrastada de la presencia de libethenita en la Comunidad de Madrid [fig. 4], por lo que adquiere un alto interés en el ámbito regional.

fig. 3: Galería principal de la mina de Casablanca

fig. 4: Microfotografía y análisis SEM de la libethenita de la mina de Casablanca. Muestra metalizada con oro

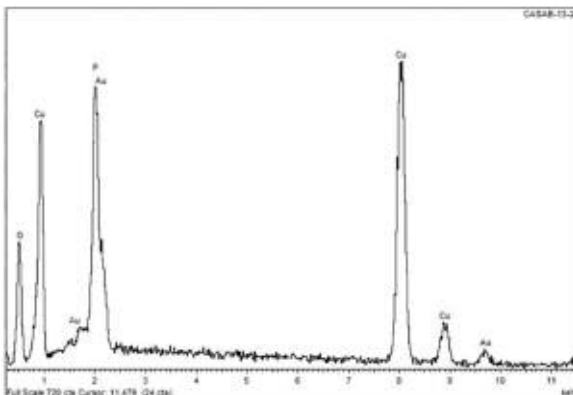
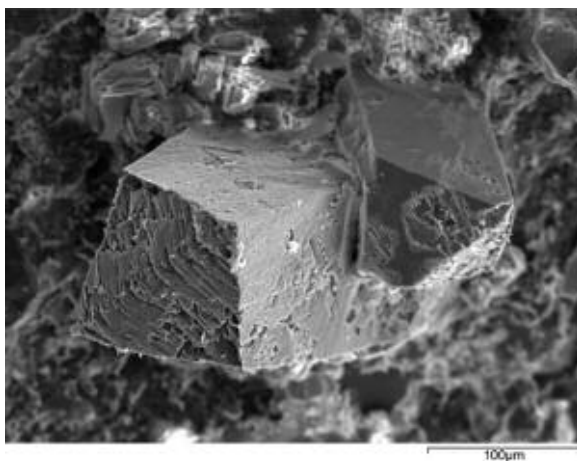
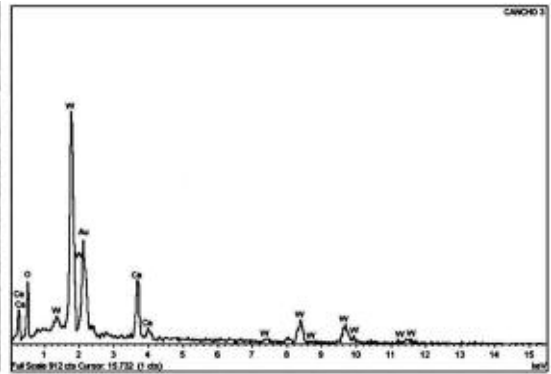
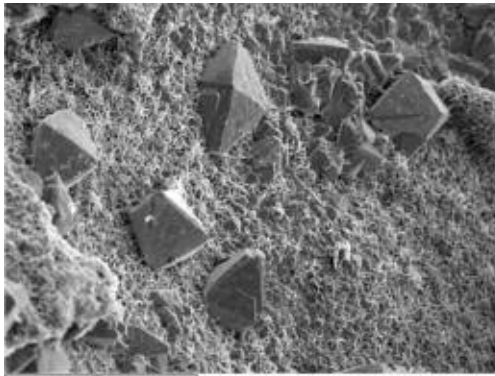




fig. 5: Restos de las labores de la mina del Cancho de las Cruces

fig. 6: Microfotografía y análisis SEM de cristales pseudo-octaédricos de scheelita de la mina del Cancho de las Cruces. Muestra metalizada con oro



Mina del Cancho de las Cruces

EXPLORACIÓN de wolframio [fig. 5], con paragénesis de otros elementos como (As-Fe-Cu-U), cuyas labores datan probablemente de 1960, año de mayor auge de la minería en Hoyo de Manzanares (Simón 2010).

Los minerales de la mena son wolframita (ferberita) y scheelita, que están asociados tanto a cuarzo filoniano, como al greisen de sus salbandas. Además, en sus escombreras se han recuperado numerosos minerales: arsenopirita, pirita, calcopirita, covellina, esfalerita, galena, cobre nativo, casiterita, goethita, fluorita, escorodita,

malaquita, azurita, torbernita/metatorbernita, clorita y crisocola.

Aunque la mayoría de las especies presentan tamaño milimétrico, algunas como la scheelita [fig. 6] y la escorodita, se muestran bien cristalizadas.



fig. 7: Restos de las labores de la mina del Canchal



Los ejemplares procedentes de este yacimiento están presentes en algunas colecciones locales y museos.

Los caracteres valorativos del yacimiento (elevada diversidad mineralógica, discreta aportación de ejemplares a colecciones y museos, presencia de algunas especies bien cristalizadas y el reducido tamaño de sus labores), confieren al yacimiento un alto interés mineralógico en el ámbito regional.

Mina El Canchal o de Las Cabañuelas

MINERALIZACIÓN filoniana hidrotermal de alta temperatura, intragránitica, para el beneficio de wolframio (Bueno Yanes y Marcos Bermejo 1992).

fig. 8: Excelente ejemplar de molibdenita procedente de la mina El Canchal de Hoyo de Manzanares. Colección Museo Geominero

Las labores consisten en una zanja donde se ha vaciado un filón de dirección N70°E, una pequeña escombrera y un pozo anegado [fig. 7].

Presenta una rica diversidad mineralógica compuesta por cuarzo, molibdenita, arsenopirita, pirita, calcopirita, ferberita, casiterita, covellina, bornita, scheelita, fluorita, albita, chorlo, clinocloro, moscovita, koechlinita, wulfenita y molibdita/ferromolibdita.

Algunas de estas especies se encuentran bien cristalizadas, pero destaca especialmente la molibdenita [fig. 8] ya que es uno de los



yacimientos españoles donde adquiere mayor belleza.

Además, este yacimiento constituye la primera referencia contrastada en España de la koechlinita (González del Tánago Chanrai y González del Tánago del Río 2002).

Es un yacimiento muy conocido, que ha aportado numerosos ejemplares a colecciones y museos.

Estos caracteres posibilitan que el yacimiento de El Canchal sea considerado

fig. 9: Filones explotados superficialmente en la zona del Pendolero

el de mayor interés mineralógico de Hoyo de Manzanares.

Minas del barranco de La Casquera o del Pendoleiô

YACIMIENTO de Sn-W en el que se han explotado filones hidrotermales de alta temperatura [fig. 9], con dirección



N80°E, de potencia variable, observables en varias zanjas (Jiménez Martínez et al. 2004).

Los minerales citados en este yacimiento son casiterita, ferberita, arsenopirita, calcopirita, pirita, scheelita, cuarzo, clorita, moscovita, chorlo, malaquita, goethita y óxidos de Mn, de los que destaca la casiterita, ya

fig. 10: Cristal de casiterita procedente de las minas del Pendolero. Colección Museo Geominero

que suele presentarse bien cristalizada [fig. 10]. Además, este óxido de estaño está bien representado en colecciones y museos. También se han recuperado algunos ejemplares de estaño de origen antrópico.

El interés mineralógico general del yacimiento es alto en el ámbito regional.

Conclusiones

EL municipio madrileño de Hoyo de Manzanares se localizan algunos de los yacimientos de Sn-W más importantes de la Comunidad de Madrid. Este es un carácter geológico que queda bien representado en colecciones y museos con las abundantes muestras de casiterita, wolframita, molibdenita, scheelita y arsenopirita que han sido recuperadas de los restos de sus explotaciones mineras.

La diversidad mineralógica de estos yacimientos se puede considerar media-alta, al haberse citado algo más de una treintena de especies procedentes de este municipio, prácticamente una sexta

parte de las especies descritas en la Comunidad de Madrid.

En la mina El Canchal se han recogido los primeros ejemplares de koechlinita descritos en España y los que son probablemente los mejores cristales españoles de molibdenita.

En la mina de Casablanca se han recogido pequeños cristales de libethenita, constituyendo la primera referencia contrastada para este mineral a nivel regional.

Por tanto, se puede concluir que los yacimientos minerales de Hoyo de Manzanares presentan un alto interés mineralógico en lo que respecta al ámbito territorial de la Comunidad de Madrid. ✦

AGRADECIMIENTOS

Los análisis para la caracterización de ejemplares fueron realizados en el Centro Nacional de Microscopía Electrónica gracias a la financiación del proyecto interno del IGME «Actualización y puesta en valor de la colección de minerales de las Comunidades y Ciudades Autónomas del Museo Geominero: Madrid y Castilla-La Mancha».

REFERENCIAS

- Bueno Yanes, Antonio y Félix Marcos Bermejo. 1992. «Sobre una mina de W-Mo en Hoyo de Manzanares (Madrid)». *Azogue* 7: 18-24.
- García-Cortés, Ángel, Luis Carcavilla Urquí, Enrique Díaz-Martínez y Juana Vegas. 2018. «Documento metodológico para la elaboración del Inventario Español de Lugares de Interés Geológico (IELIG). Versión 19/07/2018». Instituto Geológico y Minero de España.
- González del Tánago Chanraí, José y José González del Tánago del Río. 2002. *Minerales y Minas de Madrid*. Madrid. Mundi-Prensa.
- Jiménez Martínez, Ramón. 2018. *Los minerales y sus yacimientos en el patrimonio geológico. Problemática, valoración y gestión en España*. Serie Tesis Doctorales del Instituto Geológico y Minero de España 32.
- Jiménez Martínez, Ramón, Ruth González Laguna, Rafael Pablo Lozano Fernández, Ángel Paradas Herrero, Eleuterio Baeza Chico, María José Torres Matilla y Blanca Cabrera Andonaegui. 2013. «Colección de minerales de las Comunidades y Ciudades Autónomas del Museo Geominero: Catálogo de la Comunidad de Madrid». *Cuadernos del Museo Geominero* 16: 1-66.
- Jiménez Martínez, Ramón, Luis Jordá Bordehore, Rafael Jordá Bordehore y Pedro Prado Herrero. 2004. «La minería metálica en Madrid». *Bocamina* 14: 50-89.
- Simón Tenorio, Susana. 2010. «Minería en Hoyo de Manzanares Cancho de las Cruces». *Cuadernos Ecológicos* 15: 1-43.



Extraordinaria pieza de valor y rareza, firmada en 1928 por A. García Villar, de la Escuela de Cerámica de Francisco Alcántara. Es un conjunto de veintiséis placas que seguramente se engloben –dado su diseño– en un conjunto mayor y están adosadas en el exterior de la Casa Alcántara, en el centro de Hoyo de Manzanares. Dicho edificio y los jardines que lo rodean fueron donados, para fines sociales, al pueblo por los herederos de Francisco Alcántara y de su hijo, Jacinto Alcántara, que le sucedió en la labor artística y docente.

Fotografía de **Ernesto Hidalgo Membiela** (Asociación Cultural El Ponderal)



